

## LA SUPERACIÓN DE LO CARNAL EN *TAN CERCA DE LA VIDA*. UNA APROXIMACIÓN AL POSTHUMANISMO

### 1. INTRODUCCIÓN

“Tan cerca de la vida como dos gotas de agua.”

*Tan cerca de la vida*, Santiago Roncagliolo

Dolores, envejecimiento, enfermedades, deformidades, debilidades, angustias, penas y torturas envuelven al ser humano. Muchos males lo atormentan y lo convierten en un ser frágil, de existencia efímera, de cuestionable capacidad de supervivencia. Su estancia en el planeta es limitada y sucinta, su capacidad de permanencia es tan endeble como la de una cometa en un vendaval. El hombre no es capaz de enfrentarse al tiempo, que lo desgasta, ni a la muerte, que lo destruye. Es delicado y fácilmente quebradizo, aunque se considere el ser más elevado y espiritual. Su carne se hiere, sus huesos se fragmentan, sus órganos se pudren. Como los animales, como las plantas, el hombre pasa por la tierra y desaparece sin poder cambiar esto ni dar marcha atrás.

A lo largo de las páginas de este ensayo nos vamos a adentrar en el posthumanismo; un campo que aboga por la supervivencia del ser a través de la tecnología. El material teórico será completado con fragmentos de una novela que presenta este tema con gran maestría: *Tan cerca de la vida*<sup>1</sup>, de Santiago Roncagliolo. A través de dicha obra, el escritor peruano nos introduce en una convención sobre inteligencia artificial celebrada en un hotel de Tokio donde Max, el protagonista, cree respirar «aire en conserva» (2011: 59) y vivir «en un clima

artificial» (*ibid.*). En la convención hay tantas máquinas con apariencia humana<sup>2</sup> como humanos con apariencia de máquina<sup>3</sup> y, en muchos casos, resulta sumamente complicado distinguirlos<sup>4</sup>. Aunque algunos autores como Selgas señalan que «el posthumanismo [...] no es algo homogéneo» y que «no es posible dar una definición [...] al respecto» (2008: 10)<sup>5</sup>, nosotros vamos a ofrecer una amplia panorámica del posthumanismo para conocerlo del modo más riguroso posible.

---

<sup>2</sup> «En la puerta de la convención lo esperaba una mujer. O algo así. A primera vista, pensó que era una chica. Incluso guapa. Pero al identificarse en la entrada, ella se le acercó y él pudo observarla mejor. Era una especie de maniquí femenino móvil con traje de azafata y peluca rubia» (Roncagliolo, 2011: 81).

<sup>3</sup> El jefe de la corporación, Kreutz, es calvo, pálido, de mirada inexpresiva y manos como tenazas (Roncagliolo, 2011: 22).

<sup>4</sup> En el hotel, Max observa un módulo con apariencia de niño que está «cubierto con tejido orgánico, pelo y ropa» (2011: 239). El niño canta con gran expresividad y a Max se le pone «la carne de gallina al verlo» (*ibid.*), pues el pequeño sigue «la música con genuina emoción. En las notas altas, cierra los párpados para saborear la melodía con más intensidad. Al llegar al estribillo, enarca las cejas en una expresión de súplica y despedida» (*ibid.*). Max piensa que es necesario «mirarlo con mucha atención para percibir que es una máquina» (*ibid.*). Por otro lado, incluso el propio Max, un cyborg muy perfeccionado, es considerado un humano por muchos otros personajes.

<sup>5</sup> GARCÍA SELGAS, Fernando J. (2008): “Posthumanismo(s) y ciencias sociales: una introducción, en *Política y Sociedad*, vol. 45, nº 3, páginas 7-15.

---

<sup>1</sup> RONCAGLILO, Santiago (2011): *Tan cerca de la vida*, Madrid: Punto de lectura.

## 2. POSTHUMANISMO. DEFINICIÓN E HISTORIA

“Los cuerpos humanos y los artificiales se confundían en una jungla de pies, manos y ruedas.”

*Tan cerca de la vida*, Santiago Roncagliolo

En primer lugar, hemos de referirnos al posthumanismo. Como indica Nick Bostrom (2003)<sup>6</sup>,

es un movimiento cultural, intelectual y científico que afirma el deber moral de mejorar las capacidades físicas y cognitivas de la especie humana y de aplicar al hombre las nuevas tecnologías para que se puedan eliminar aspectos no deseados y no necesarios de la condición humana, como son: el sufrimiento, la enfermedad, el envejecimiento y hasta la condición mortal.

El posthumanismo es, pues, un desprecio de lo orgánico y una defensa de lo mecánico. Este movimiento, en palabras de López Salort<sup>7</sup>, da lugar al «último hombre en la frontera con la máquina, ya incorporada en sí mismo». Existe en el posthumanismo un deseo de perfeccionar la especie humana, de ir más allá de lo humano. Para ello, se pueden seguir las dos vías que apunta A. Punzi (2002: 61)<sup>8</sup>: una que afecta al cuerpo (la manipulación genética

somática)<sup>9</sup> y otra que afecta al cerebro (la inteligencia artificial)<sup>10</sup>. Se busca la conexión entre el hombre y la máquina, la unión de lo biológico y lo tecnológico para alcanzar un nivel superior: el del posthumano. Como apunta Vásquez Rocca<sup>11</sup>:

El posthumanismo se constituye como una respuesta filosófica a un mundo donde cada vez es más difícil distinguir entre lo natural y lo artificial (si acaso aún fuera necesario hacer dicha distinción) y en el que el eje escritura/lectura que articulaba la cultura humanista pierde protagonismo ante la emergencia de nuevos medios de expresión y comunicación. Frente al miedo a que las máquinas terminen sustituyendo a los humanos, el post-humanismo recupera la actitud xenolátrica y se plantea la necesidad de desarrollar un pensamiento ecológico (en su sentido más amplio) que tenga en cuenta no sólo el entorno natural sino también el tecnológico (e incorpore, entre otras cosas, los derechos cívicos de las máquinas) (2009: 20).

Del mismo modo, Sloterdijk (2005)<sup>12</sup> sostiene que los hombres tienen que relacionarse con las máquinas, pues así el hombre conse-

<sup>6</sup> BOSTROM, Nick (2003): *Intensive Seminar on Transhumanism*, cit. en Elena Postigo (2011); “Transhumanismo y posthumano: principios teóricos e implicaciones bioéticas [en línea], <<http://dspace.ceu.es/bitstream/10637/3694/2/EPostigoTranshumanismo.pdf>> [Consulta: 3/12/2012].

<sup>7</sup> LÓPEZ SALORT, Daniel (2006): “Cyberontología, posthumanismo cibernético y constitución del último hombre” [en línea], en *Revista de Observaciones Filosóficas*. Escrito basado en una ponencia incluida en el congreso *Filosofía, Individuo y Globalización*, celebrado en la Academia Nacional de Ciencias, Buenos Aires, octubre 2006. <<http://www.observacionesfilosoficas.net/cyberontologia.html/>> [Consulta: 3/12/2012].

<sup>8</sup> PUNZI (2002): “L’Homme-machine e il postumano”, en D’Agostino, *Il corpo de-formato, Nuovi percorsi della identità personale*, Milán: Giuffrè.

<sup>9</sup> Esta vía parte del determinismo genético heredado de Galton y sostiene que es comprensible que la especie humana decida adaptarse mejor al ambiente a partir de la manipulación genética para seguir avanzando.

<sup>10</sup> Este camino defiende el funcionamiento del cerebro como un ordenador. Busca la unión de la tecnología y la carne en un modelo superior: el *cyborg*; modelo que más adelante analizaremos (*vid.*)

<sup>11</sup> VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo (2009): “Sloterdijk, Habermas y Heidegger; Humanismo, Posthumanismo y debate en torno al *Parque Humano*” [en línea], <<http://www.revistadefilosofia.com/26-01.pdf>> [Consulta: 3/12/2012].

<sup>12</sup> SLOTERDIJK, Peter (2005): “El post-humanismo: sus fuentes teológicas, sus medios técnicos”, Conferencia pronunciada en el IV Seminario: ‘La deshumanización del mundo. Estancias de reflexión en torno a la crisis del humanismo’, celebrado entre el 6 y 9 de Mayo de 2003 en la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA), Sevilla. / *Revista Observaciones Filosóficas*, 2005 [en línea]

<<http://www.observacionesfilosoficas.net/posthumanismo.html>> [Consulta: 3/12/2012].

guirá alcanzar un estadio superior, un nivel en el que alzarse como el *übermensch* nietzscheano<sup>13</sup>.

En relación con las raíces del posthumanismo, Jesús Ballesteros (2007: 27) señala que éstas «remiten a la exaltación de la tecnología como liberación de lo humano». Este interés por lo tecnológico se debe a tres rechazos que exponemos a continuación y que vamos a ilustrar con ejemplos de la novela *Tan cerca de la vida*:

- Rechazo de la deficiencia moral. El cuerpo humano se degrada por «la negación puritana de la deficiencia moral» (Ballesteros, 2007: 31). Se persigue la perfección y se repudia lo perverso. En *Tan cerca de la vida*, las ventajas de la máquina frente al hombre son claras: aunque realice maldades («mata gente y difunde el miedo» [Roncagliolo, 2011: 139]) «no puede ir al infierno, porque no tiene alma» (Roncagliolo, 2011: 139), al igual que el golem en la mitología judía. El ser posthumano, y concretamente el cyborg, es una especie de Golem postmoderno.
- Rechazo de la deficiencia física. El cuerpo es vulnerable, puede ser dañado, es mortal. El posthumanismo pretende superar esta deficiencia biológica a través de cuerpos eternos y duraderos. La novela objeto de nuestro estudio es una gran crítica a la fragilidad física, pues se busca crear seres vivos a partir de medios tecnológicos para lograr una vida más duradera.
- Rechazo de la diferencia sexual. En la novela de Roncagliolo se habla del deseo sexual como algo típicamente humano (recordemos las palabras de un japonés a Max: «¿No hay ninguna travesura que quieras hacer realidad? No es posible. No es

humano» [Roncagliolo, 2011: 75]). El posthumanismo «rechaza la sexualidad coital y sus órganos; no sólo el falo, sino también la vagina» (Ballesteros, 2007: 39)<sup>14</sup> y esto se percibe en algunos momentos de la novela, como cuando Max ve una película pornográfica y se pixela la imagen de los órganos sexuales durante la penetración (2011: 54). Por otro lado, hemos de señalar también que el posthumanismo defiende el dolor placentero y las prácticas sadomasoquistas; especial defensora de esta idea es la vertiente postfeminista, que hereda de Foucault el rechazo del cuerpo-especie y la defensa de Sade (Ballesteros, 2007: 39). En *Más allá de la vida*, Max mantiene violentas relaciones sexuales con Mai y esto se percibe en algunas escenas como las que presentamos a continuación:

- Max paraliza el brazo de Mai con una de sus rodillas y la anula con su peso (2011: 27-8).
- Él ata los brazos de ella en la cabecera de la cama (2011: 237, 321).
- Max se mueve con violencia y ella lo recibe «con un suspiro de dolor desgarrado» (2011: 321).

Roncagliolo califica los actos sexuales de Max como *ataques, mazazos* (2011: 322), de los que Mai intenta *zafarse, escapar* (2011: 236), pero con los que ella, sin embargo, también disfruta. Ambos se muerden, se golpean, se empujan... y disfrutan así. He aquí unas líneas de la novela que resultan muy ilustrativas al respecto:

Con un rápido movimiento, te retuvo por el cuello y te atrajo de vuelta hacia sí. Tu nuca chocó ruidosamente contra un borde de la cama. Temió estar aplicando demasiada fuerza, pero tú seguías sonriendo, así que se sintió confiado [...]. Te resististe a su abrazo con uñas y dientes. Pero él, cada vez más airado, te empotró contra la pared con más violencia de la que parecía normal

<sup>13</sup> Nietzsche en *Así habló Zaratustra* (2004), Madrid: Alianza Editorial, sostiene en la cuarta página del prólogo que «el hombre es una cuerda tendida entre el animal y el superhombre». Estas ideas del filósofo alemán son plenamente actuales, por lo que nos permite vincularlo con el pensamiento moderno y, concretamente, con el posthumanismo.

<sup>14</sup> Y no sólo se rechaza esto, también la maternidad natural y se defiende el útero artificial y la clonación.

[...]. Te tomó de los brazos, te arrastró hacia la cama y te arrojó ahí, golpeando tu cabeza contra la cabecera. Trataste de soltarte, pero él te abofeteó en cada intento (2011: 236-7).

El objetivo del posthumanismo es, pues, «abrir la posibilidad de formular una pregunta que permita interrogar a lo humano de otra forma: a través de su relación con lo no humano. Puede decirse, por tanto, que la característica definitoria de la propuesta posthumanista es la incorporación de lo no humano a la investigación de lo humano» (Domínguez Rubio, 2008: 63)<sup>15</sup>.

Para concluir con el apartado sobre la definición e historia del posthumanismo, presentamos unos puntos seleccionados del *Manifiesto posthumanista*<sup>16</sup> de Robert Peperell que sintetizan con claridad muchos de los aspectos que abarca el posthumanismo. Con ellos cerramos este punto.

MANIFIESTO POSTHUMANISTA
<p><b>I. Declaraciones generales</b></p> <p>1. Ya es claro que los humanos hemos dejado de ser las «cosas» más importantes del universo. Lo anterior es algo que los humanistas no han podido entender aún.</p> <p>2. Todo el progreso tecnológico de la sociedad humana se articula hacia la transformación de la especie humana como es entendida en estos momentos. [...]</p> <p>7. En la era posthumana las máquinas dejarán de ser máquinas. [...]</p> <p>12. Las máquinas complejas son una forma de vida emergente. [...]</p>

<sup>15</sup> DOMÍNGUEZ RUBIO, Fernando (2008): "Hacia una teoría social post-humanista: el caso de síndrome de cautiverio", en *Política y Sociedad*, vol. 45, nº 3, páginas 61-73.

<sup>16</sup> Este *Manifiesto* se encuentra como apéndice del libro de Robert Peperell (2003): *The Posthuman Condition*, Portland: Intellect Books.

## II. Sobre la conciencia, los humanos y la filosofía

4. Mente y cuerpo trabajan juntos para producir conciencia. La ausencia de uno provoca necesariamente el cese de la conciencia. No hay pensamiento puro aislado del cuerpo. Para que el cerebro pueda funcionar debe estar conectado a un cuerpo, aunque dicho cuerpo sea artificial. La conciencia es un efecto que surge a partir de la cooperación entre cuerpo y cerebro; pensamos con todo el cuerpo, pues.

[...]

## III. Sobre la ciencia, la naturaleza y el universo

6. El posthumanismo acepta que los humanos tienen una capacidad finita para entender y controlar a la naturaleza.

[...]

## VII. Sobre el arte y la creatividad

La producción y apreciación del arte es una facultad particularmente humana. Los humanistas con frecuencia se refieren al arte como la más grande expresión del pensamiento humano y como la cosa que más nos distingue de las máquinas. Por lo tanto, sería justo admitir que la era posthumanista no puede comenzar por completo hasta que se enfrente este desafío humanista. Para poder desarrollar una máquina que sea capaz de producir y apreciar arte debemos tener una comprensión más exhaustiva de lo que es.

[...]

## VIII. Sobre los seres sintéticos

Ya contamos con máquinas que pueden aprender. No obstante, sus habilidades quedan restringidas por el hecho de que son lógicas. La lógica es un sistema idealizado y autorreferencial desarrollado por la imaginación humana. Como hay pocas cosas menos lógicas que el comportamiento humano, cualquier máquina que queda restringida a usar a la lógica como su base nunca podrá mostrar características humanas.

1. Actualmente, la producción de las computadoras es predecible. La era posthumanista comenzará completamente cuando la producción de las computadoras se vuelva impredecible.

[...]

6. Si quisiéramos producir una inteligencia sintética capaz de mostrar creatividad, entonces ten-

dríamos que darle la capacidad de establecer conexiones entre pensamientos de manera discontinua. Esto sólo podría lograrse si se le da la capacidad de ser sensible perpetuamente a estímulos aleatorios.

7. Si quisiéramos producir una inteligencia sintética capaz de apreciar algo estéticamente, entonces tendríamos que darle la capacidad de identificar continuidad y discontinuidad simultáneamente, sin que se colapse. Mientras que esto podría causar emoción en la máquina, aún tendríamos que determinar si tal excitación transmutaría en placer.

8. Los humanistas se veían así mismos como seres distinguidos en una relación antagonista con sus alrededores. Por el contrario, los posthumanistas consideran a su propio ser como uno abarcado por sus alrededores, en un mundo tecnológico y extendido.

### 3. CUERPOS BIOLÓGICOS, CUERPOS TECNOLÓGICOS

*Estamos hablando del mayor reto que ha asumido la corporación hasta el momento. Estamos hablando de crear vida.*

*Tan cerca de la vida, Santiago Roncagliolo*

Vamos a tratar en este apartado tres puntos diversos, aunque vinculados: el cuerpo humano, el cuerpo artificial (el robot) y el cuerpo biológico y tecnológico (el cyborg). Nos centraremos en este último punto por ser el que mayor interés posee para nuestro estudio sobre el posthumanismo.

#### 3.1. El cuerpo humano

Según el *DRAE*, podemos definir *cuerpo* del siguiente modo:

**Cuerpo:** (del lat. *Corpus*). 'Conjunto de los sistemas orgánicos que constituyen un ser vivo'.

*Cuerpo* es un término que expresa una multiplicidad y que actúa como conector entre el mundo físico y el espiritual. Es lo que nos

hace tangibles, lo que nos materializa, lo que nos hace ser<sup>17</sup>. No obstante, a pesar de sus aspectos positivos, también hemos de mencionar sus limitaciones: el cuerpo humano es frágil y efímero, por lo que la existencia del hombre se reduce a la duración de su cuerpo. Unas palabras de Saraceni que ilustran la problemática existente en torno al cuerpo son las siguientes:

El posthumanismo supone que el cuerpo es extremadamente importante [...], sus deficiencias representan el problema por excelencia y deben ser superadas absolutamente [...]. Los posthumanistas sueñan con [...] que la conciencia emigre de la carne para encontrar asilo en estructuras maquinistas resistentes e intercambiables (Saraceni, 2002: 147).

A través de la tecnología, el hombre puede conseguir perdurar, convertir su cuerpo en algo duradero y así luchar por la supervivencia en el medio hostil en el que se desarrolla. Aunque en la obra de Roncagliolo se reconoce la complejidad y perfección del cuerpo humano, éste se percibe como perecedero y se desea superarlo para suplir sus carencias:

El ser humano es una máquina perfecta, con una gran coordinación entre sus músculos y un aparato óseo muy flexible. El solo hecho de manejar un martillo [...] implica una gran complejidad, y por tanto, una larga temporada en el laboratorio. Como suelo decir, Dios creó el mundo en siete días, pero la corporación Géminis necesita un par de días más» (Roncagliolo, 2011: 248).

<sup>17</sup> Como se pregunta Guido Saraceni en "El cuerpo del delito. Reflexiones jurídico-filosóficas sobre el posthumanismo", en *Biotecnología y posthumanismo* (2002: 142): «¿Tengo cuerpo o soy un cuerpo? Soy el cuerpo que poseo, pero no puedo pensar en poseer el cuerpo como poseo un zapato, porque se es el cuerpo en la misma medida en que se tiene el cuerpo».

### 3.2. El cuerpo artificial: el robot

Respecto a la definición del término *robot*, el *DRAE* presenta la siguiente:

**Robot:** (Del ingl. *robot*, y este del checo *robota*, trabajo, prestación personal). ‘Máquina o ingenio electrónico programable, capaz de manipular objetos y realizar operaciones antes reservadas solo a las personas’.

En *Tan cerca de la vida* la figura del robot hace acto de presencia en numerosas ocasiones. Ya desde el comienzo, Max es recibido por uno en el piso del hotel en el que se celebra la convención de inteligencia artificial: «En la entrada lo recibió un robot, un pequeño armatoste hecho de circuitos y tubos, como el esqueleto de un niño. Su voz era aterciopelada, gentil, y estaba pregrabada en tres idiomas» (2011: 20). Este robot se llama TRUD y es uno de los muchos con los que se encontrará Max a lo largo de la convención. Otros son BIBI (Bifuncional Interna Básica I), la «predilecta de la industria médica y las residencias para la tercera edad» (Roncagliolo, 2011: 26), pues es capaz tanto de «ocuparse de las tareas cotidianas del hogar» (Roncagliolo, 2011: 26) como de hacer compañía, y DEV (Desactivador de Explosivos V), capaz de anular «una deflagración nuclear reducida, y amoldarse a tipos de explosivo que no conozca de antemano» (2011: 28).

En relación con la figura del robot, resultan interesantes unas palabras que Kreutz, el jefe de la corporación Géminis<sup>18</sup>, dirige a sus trabajadores.

<sup>18</sup> Hemos de señalar el valor simbólico que posee el nombre de la corporación: Géminis. Según la *Gran Enciclopedia Larousse* (1990: 4806), *Géminis* o *gemelos* es el nombre de una «constelación zodiacal caracterizada por sus dos principales estrellas, Cástor y Pólux [...]». Contiene varias estrellas dobles». Es, pues, un claro símbolo de la labor de la corporación: crear vida de modo artificial a partir de humanos fallecidos; crear *gemelos* de anteriores humanos únicos, como si de los Dioscuros se tratase.

Queridos amigos, para la mayoría de la gente, la robótica siempre ha sonado a película de ciencia ficción, a invasiones marcianas o delirios del futuro. Pero lo mismo parecían las computadoras hasta que todo el mundo tuvo una en casa. Nosotros nos proponemos conseguir el mismo efecto. Nuestra aspiración en esta convención, y en el siglo XXI, se puede resumir en una frase: crear pequeños objetos vivos para mejorar la vida de las pequeñas personas (Roncagliolo, 2011: 29).

Sin embargo, a pesar de su deseo de crear vida, el mismo personaje expone la idea de que la máquina nunca dejará de ser tal cosa:

LUCI es una máquina. Ése es el problema, y no hay nada que podamos hacer para solucionarlo, igual que no podemos convertir un gato en una liebre. Por mucho que aceleremos sus movimientos, incrementemos su repertorio de frases hechas o la forremos con cuero de cerdo, no conseguiremos cambiar ese hecho esencial (Roncagliolo, 2011: 86).

Para finalizar con la figura del robot, resulta muy llamativa la escena que nos presenta Roncagliolo en el capítulo veintisiete. Como si de un cementerio se tratase, los cuerpos de las máquinas se paralizan y permanecen estáticos, carentes de toda vida al ser desconectados. Pero no reposan plácidamente, sino que han sido sorprendidos y han quedado a mitad de realizar un movimiento:

Cuando salió, la sala de exposiciones paría un camposanto mecánico. El niño cantante se había quedado con la boca abierta en mitad de una nota. LUCI estaba agazapada en posición de servicio al cliente. Los módulos domésticos andaban salpicados por los rincones, como perros callejeros. Al caminar entre todas esas criaturas, Max se iba deteniendo en sus ojos, que se habían quedado abiertos, como los de los muertos [...]. Después, pasó las manos por esas cabezas y esos lomos [...]. Le sorprendió hallar las pieles suaves y los cuerpos tibios, incluso cálidos, como si estuviesen dormidos de pie y él estuviese durmiendo pacíficamente con ellos (2011: 267-268).

La estampa presentada es tremendamente impactante, pues con ella se nos muestra que, a pesar de la similitud que una máquina pueda tener con un humano, ésta no pierde su naturaleza artificial y, por tanto, no es equiparable a un ser vivo. La máquina puede ser conectada y desconectada inesperadamente; el circuito del hombre permanece activo continuamente hasta el último momento de su vida.

### 3.3. El cuerpo biológico y tecnológico: el *cyborg*

El *DRAE* define el término así:

**Cíborg:** (Del ingl. *cyborg*, acrón. De *cybernetic organism* 'organismo cibernético'). 'Ser formado por materia viva y dispositivos electrónicos'.

El *cyborg*<sup>19</sup> es un ser compuesto de elementos orgánicos y dispositivos cibernéticos; más concretamente, es un producto tecnológico con un cerebro humano. Con él se materializa la idea del «paso del cuerpo de carne al cuerpo de silicona, en el que se conserva sólo el cerebro» (Ballesteros, 2002: 32). A través del posthumanismo y de la creación de estos seres se persigue un claro objetivo: mejorar las capacidades del hombre y prolongar su existencia mediante el empleo de la tecnología. Este despertar tecnológico en el que nos hallamos inmersos hace surgir la posibilidad de sustituir el cuerpo carnal por el de silicona para combatir y vencer a la muerte. «El futuro es el cyborg, la mente humana en el ordenador» (Ballesteros, 2007: 34). A través de esta idea, «se conseguiría la inmortalidad del yo» (Ballesteros, 2007: 35).

En relación con la novela *Tan cerca de la vida*, Max define con gran claridad la figura del *cyborg* al compararla con «Frankensteins.

Zombis. Tecnológicamente resucitados» (Roncagliolo, 2011: 309). La figura del *cyborg* cobra especial viveza en el capítulo veintiséis de la novela; capítulo en el que Kreutz avisa, como si de una profecía se tratase, del comienzo de una nueva etapa:

Tenemos máquinas capaces de reproducir conductas humanas como cantar, jugar con un niño o pintar. Así, estos módulos no sólo imitan la capacidad deductiva del hombre, sino sobre todo, su sensibilidad y su creatividad. Todo eso abre una nueva era en robótica (Roncagliolo, 2011: 247)

En el mismo capítulo, Kreutz presenta con gran claridad el propósito de la corporación: combinar «biología con tecnología [...], órganos naturales con inteligencia artificial. Los llamamos "módulos autónomos". Toman sus propias decisiones y aprenden del entorno» (2011: 262). Otras palabras de este mismo personaje al respecto son las siguientes:

Lo que planeamos aquí es un módulo capaz de desarrollar sus propias aplicaciones, es decir, capaz de aprender, de adquirir todas las habilidades que le demande su entorno, de adaptarse a cualquier situación nueva y extraer de ella conclusiones para prever situaciones futuras [...]. Estamos hablando del mayor reto que ha asumido la corporación hasta el momento. Estamos hablando de crear vida (2011: 88).

Para conseguir crear esa vida, la corporación se sirve de «cadáveres de suicidas» (2011: 308), pues son cuerpos que nadie reclama, «carne de fosa común» (*ibíd.*) Kreutz explica también, a partir de la paradoja de Putnam, de qué modo crean dichos seres:

El científico conecta las terminaciones neuronales del cerebro a una gran computadora, una máquina muy sofisticada que emite estímulos sensoriales [...]. Esa computadora provee al cerebro de todas las imágenes que sus sentidos demandan [...]. Todo lo que ese cerebro percibe proviene de impulsos electrónicos generados por la computadora. Y esos impulsos son muy completos [...]. El cerebro cree que tiene una vida (2011: 257-8).

<sup>19</sup> Es importante señalar que no hay que confundir la figura del *cyborg* con la del robot (que es pura tecnología, un ser sin sensibilidad, carece de emociones que no han sido programadas).

No obstante, a pesar de las grandes posibilidades que le ofrece la tecnología, Kreutz también reconoce sus limitaciones, que son el problema del lenguaje y el problema de la memoria:

Crear una máquina de aspecto humano es caro, pero no imposible. Podemos ponerle ojos y pelo hasta a una escoba. El verdadero problema, Max, es el lenguaje [...]. Las grabadoras producen palabras [...]. Las personas emiten oraciones. Y la mayoría de esas oraciones son nuevas. Incluso una persona de inteligencia limitada pronuncia combinaciones de palabras que nunca ha escuchado antes. El lenguaje es una facultad creativa, difícil de producir industrialmente (2011: 261-2).

Respecto al lenguaje, como sostiene Peter Sloterdijk<sup>20</sup>, «el hombre es el animal narrador por antonomasia» (2006: 41), pero también apunta que para el hombre «el comienzo del ser y el comienzo del lenguaje no van de la mano» (*ibid.*). No obstante, a pesar de la dificultad de la empresa, con el Módulo Autónomo X, Max (como inicialmente se nos presenta en la novela), la corporación consigue sus propósitos. Aunque MAI (Módulo Autónomo I) no es capaz de hablar, con Max lo logran. El propio Kreutz explica la evolución de sus módulos y cómo consiguen salvar el escollo del lenguaje:

Los primeros módulos no podían hablar. Tenían limitaciones para producir oraciones nuevas, y pensábamos que no desarrollarían ninguna comunicación compleja [...]. Y sin embargo, con el tiempo, descubrimos que los módulos realizaban acciones coordinadas, y mostraban preferencias los unos por los otros. A menudo, cuando uno de ellos necesitaba algo, otro se le acercaba, por ejemplo. Algunos pasaban mucho tiempo juntos, mirándose a los ojos, casi sin parpadear. Y luego variaban su conducta, como si hubiesen aprendido algo durante ese tiempo [...]. Eran capaces de comunicarse entre sí de un modo que nos resultaba indescifrable [...]. Nuestros últimos módulos ya dominan el lenguaje con fluidez [...]. De hecho, son en cierto modo bilingües: se comunican con los hu-

manos y también con los módulos anticuados [...]. A lo largo de la convención se los he mostrado a la mesa directiva, a los jefes de empresa [...], incluso a los empleados [...]. Y ninguno ha sido capaz de distinguirlos a primera vista de un ser humano (2011: 309-10).

Sin embargo, en relación con la memoria, Kreutz confiesa que todavía no han podido solucionar dicho problema:

La memoria de nuestros módulos tiene que asimilar algo muy anómalo: que están muertos [...]. Antes de lanzarlos al mundo, les contamos una historia que asumirán como propia. Una historia que tome retazos de su verdadero pasado pero ajuste los detalles de modo que no haya contradicciones con sus recuerdos. Pero inevitablemente, eso produce, digamos, cortocircuitos, confusiones, cruces entre la realidad y su memoria anterior [...]. Hemos simulado vidas reales similares a las anteriores, para dar la sensación de continuidad [...]. Pero aún no resolvemos el problema de la memoria. Nuestros módulos arrastran su pasado humano como un caracol lleva su casa de un lado a otro (2011: 311).

Para finalizar, resulta interesante indicar, como hace Savagnone, un «mapa del posthumanismo en el cine» (2007: 194)<sup>21</sup>. Algunas películas que nos permiten aproximarnos al concepto de *cyborg* son *Zardoz*, de John Boorman; *The Matrix*, de Andy y Larry Wachowski, e *Inteligencia artificial*, de Steven Spielberg. Por su parte, Ballesteros (2007: 29) señala *Robocop*, de Verhoeven; *Metrópolis*, de Fritz Lang o *Blade Runner*, de Ridley Scott.

En conclusión, como dice Caronia<sup>22</sup> (2001: 41): «el *cyborg* [...] anuncia la decadencia del hombre como lo conocemos».

<sup>20</sup> SLOTERDIJK, Peter (2006): *Venir al mundo, venir al lenguaje*, Valencia: Pre- textos.

<sup>21</sup> SARACENI, Guido (2007): "Posthumanismo y cine", en *Biotecnología y posthumanismo*, volumen coordinado por Jesús Ballesteros Encarnación Fernández, Pamplona: Aranzadi.

<sup>22</sup> CARONIA (2001): *Il cyborg. Saggio sull'uomo artificiale* (2001), Milán: Shake.



#### 4. EL HOMBRE FRENTE A LA MÁQUINA

Hombres y máquinas poseen numerosas diferencias que aparecen señaladas en *Tan cerca de la vida*. Dichas diferencias se pueden interpretar como ventajas o como inconvenientes, según la perspectiva adoptada. Entre ellas hemos de destacar las siguientes:

- Los hombres poseen un pasado, una historia personal; las máquinas, no. Ryuki-chi, compañero de Max en la corporación, dice que «las personas tenemos algo que las máquinas no tienen: un pasado [...]. Nos arrastramos por la vida con ese peso sobre nuestras espaldas. Es una carga tan grande que ni siquiera deja que nos vean con claridad» (2011: 124). En otro momento de la novela, Max piensa sobre Mai: «no podías ser una máquina. Tú tenías una historia personal» (2011: 289).
- Las pesadillas son propias de los hombres, a diferencia de las máquinas. Max, al recordar al robot LUCI, piensa que «las máquinas no sufren pesadillas» (2011: 137) y «sorpresivamente, se encontró envidiando a esa mujer sencilla que no esperaba mucho de la vida» (*ibid.*). Las máquinas no tienen sueños terroríficos que las puedan atormentar, viven en un estado de calma absoluta.
- No existe la posibilidad de trabar amistad con las máquinas, lo que las diferencia de los humanos. Un hombre le dice a Max: «Yo era amigo del telefonista de la sucursal. Eso, claro, cuando había un telefonista. Es más difícil ser amigo de una grabación» (2011: 182). Con las máquinas sólo es posible mantener diálogos de besugos como el que nos muestra Roncagliolo entre Max y Luci (2011: 82); diálogo que transcribimos a continuación por lo ilustrativo que resulta:

Mientras ascendían, la chica puso en marcha su programa de conversación de cortesía automatizada.

- ¿Cómo ha amanecido hoy?
- Muy mal. Tuve una noche espantosa.

- Me alegro. Nada como un sueño reparador para empezar el día.
- No dormí nada- dijo Max- Me emborraché con unos tipos que trataron de atacar a una mujer. Y luego tuve pesadillas.
- Yo también tengo una buena mañana. En la corporación Géminis el ambiente de trabajo es muy sano y se respira cordialidad.
- Creo que mi mujer está pensando en dejarme.
- Espero que haya disfrutado de nuestro salón de exposiciones.
- Sí, me encantó.

Respecto al tema de la amistad, otros momentos interesantes son los que se nos muestran entre Max y su asistente personal (que él llama teléfono). Esta máquina, como le dice su jefe, «lo conoce mejor que él mismo» (Roncagliolo, 2011: 24) y «es el mejor amigo que un hombre puede tener» (Roncagliolo, 2011: 66). Sin embargo, a la hora de referirse a la compañía que el asistente le proporciona, Max comenta la insatisfacción que le produciría asistir a una pelea de sumo «acompañado por su asistente personal. Cenando a la luz de las velas con su base de datos. Durmiendo con la función "ocio"» (Roncagliolo, 2011: 34). Una profunda soledad envuelve al hombre al aislarse éste con sus aparatos. En otra escena de la novela, Max hace partícipe al lector de la soledad que siente cuando

ninguno de los comensales de la mesa levantó la cabeza para saludarlo, ni siquiera para verlo. Cada uno de ellos estaba absorto en una pantalla. Dos revisaban los mensajes de sus asistentes personales. Y el tercero tenía una computadora portátil. De vez en cuando, alguno de ellos desatendía por un instante su pantalla y recogía como al descuido alguno de los extraños alimentos de su plato. Pero ni siquiera entonces se percataba de Max (Roncagliolo, 2011: 43).

- Las máquinas permiten mantener relaciones efímeras y sin ataduras para saciar

las necesidades; entre los humanos, en cambio, las relaciones conllevan cierta responsabilidad. En la novela, Kreutz apunta que «en las sociedades más prósperas, la gente no quiere tener hijos ni asumir demasiados compromisos. Las familias se diluyen, los divorcios aumentan. El ritmo de vida no permite establecer vínculos sólidos» (Roncagliolo, 2011: 262), y pregunta: «¿se imagina las posibilidades de una pareja artificial? Piénselo: una máquina que detecte las necesidades afectivas de su usuario en cada momento y encuentre soluciones para ellas. En pocas palabras, alguien que te quiera necesariamente, pase lo que pase, haga lo que haga» (Roncagliolo, 2011: 262).

- La máquina, frente al hombre, «no se enferma, no toma vacaciones, y lo más importante, no cobra sueldo» (Roncagliolo, 2011: 26). Resulta más práctica y proporciona más ganancias al empresario que unos trabajadores humanos.

Sin embargo, a pesar de las diferencias, el hombre no es tan auténtico ni original como se cree. A Max los hombres de la convención le van a parecer «tan hechos en serie» (2011: 26) como auténticas máquinas. Todos visten con los trajes azules o grises, todos llevan las mismas camisas, todos lucen unos zapatos brillantes. En palabras que Ryukichi, el compañero de Max en la corporación:

Las personas son como máquinas, Max. Necesitan alimento como un motor necesita combustible. Van al médico, como un automóvil al taller. Y se desgastan. Las impurezas, las abolladuras se van sumando, hasta que necesitan un afinamiento. Se revisan los niveles de aceite y los alígenos de la próstata. La presión arterial y el líquido para frenos. Se limpia el carburador (2011: 123).

También Mai le transmite a Max estos pensamientos en el cementerio:

A veces, una está rodeada de gente, y aun así está sola. Las demás personas son como máquinas. Reaccionan automáticamente, pero no

escuchan. Cuando yo siento que no me comunico con nadie, vengo aquí. Los muertos no te engañan, ni te desilusionan. Sólo comparten su paz contigo (2011: 273).

Aunque el ser humano se considere superior a la máquina debido a su faceta espiritual y profunda, en muchas ocasiones se comporta de modo tan frío, hermético y distante como ésta. A veces evitamos el contacto, el trato con los demás, y eso nos sume en una absoluta soledad de la que resulta complicado salir. Preferimos el aislamiento, vivir nuestra propia vida sin mezclarnos demasiado con los demás (sólo lo imprescindible, a través de una pantalla), y esto configura nuestro carácter. Parafraseando a Oscar Wilde en *De Profundis*, cada pequeña acción de cada día hace o deshace el carácter, y el aislamiento continuo nos convierte en seres distantes y muchas veces insensibles, o lo que es lo mismo: en auténticas máquinas.

## 5. CONCLUSIÓN

El ser humano y su creatividad. El ser humano y su cuerpo. El ser humano y su memoria. Creatividad, cuerpo y memoria son tres elementos que, unidos al hombre, dan lugar al artificio, a la creación de máquinas, a la tecnología. No existe tecnología sin hombre ni hombre moderno sin tecnología. Se necesitan mutuamente. La tecnología precisa del hombre porque a él le debe su existencia; el hombre necesita la tecnología porque le facilita la vida, le proporciona numerosos beneficios de los que, sin ella, no hubiese disfrutado. No debemos rechazar ninguno de estos elementos, sino comprender que el hombre se beneficia tanto de los avances tecnológicos como de otros hombres. Actualmente le sería sumamente complicado al ser humano vivir sin alguno de estos dos elementos.

Para concluir este trabajo, queremos hacer un breve comentario sobre el final de la novela, pues está cargado de simbolismo y, además, es sumamente hermoso. Está previsto que la convención sobre inteligencia artificial que nos

presenta Roncagliolo en *Tan cerca de la vida* (2011: 189) finalice, como indica el jefe de la corporación Géminis, de modo simbólico: el día en el que los cerezos han de florecer (porque todos los años florecen el mismo día), anunciando de este modo el inicio de la primavera. Los cerezos, como los humanos, poseen memoria y nunca olvidan el día que han de abrir sus pétalos. Sin embargo, al llegar al final de la obra, nos sorprende la aparición de un manto blanco que cubre el paisaje y enfría los cuerpos de Mai y Max (los cuales se encuentran, con abrigos y guantes, en el cementerio). Allí todo está en silencio, como desconectado: la nieve cubre las lápidas con su frío e impide la aparición de la vegetación. No hay vida alguna ni regeneración posible. Sin embargo, con el encuentro de la pareja y su deseo de vivir situaciones que no estén programadas, surge una posibilidad de salvación. Las maletas de Max y de Mai lo demuestran: llevan consigo todo lo necesario para vivir libremente su propia existencia lejos de controles, de máquinas y de supervisiones. A través de esta imagen final, Roncagliolo nos indica que todavía queda una esperanza para el hombre, aún existe una posibilidad para conseguir la humanización. Por ello, nos agarramos al único cerezo que se ubica en ese cementerio con el deseo de que luzca sus hermosas flores y se produzca, de este modo, el nacimiento de la primavera humana.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BALLESTEROS, Jesús (2002): "Biotecnología, biopolítica y posthumanismo", en *Biotecnología y posthumanismo*, volumen coordinado por Jesús Ballesteros Encarnación Fernández, Pamplona: Aranzadi.
- BOSTROM, Nick (2003): *Intensive Seminar on Transhumanism*, cit. en Elena Postigo (2011); "Transhumanismo y posthumano: principios teóricos e implicaciones bioéticas [en línea]
- <<http://dspace.ceu.es/bitstream/10637/3694/2/EPostigotranshumanismo.pdf>> [Consulta: 3/12/2012].
- CARONIA (2001): *Il cyborg. Saggio sull'uomo artificiale*, Milán: Shake.
- DOMÍNGUEZ RUBIO, Fernando (2008): "Hacia una teoría social post-humanista: el caso de síndrome de cautiverio", en *Política y Sociedad*, vol. 45, nº 3, páginas 61-73.
- GARCÍA SELGAS, Fernando J. (2008): "Posthumanismo(s) y ciencias sociales: una introducción", en *Política y Sociedad*, vol. 45, nº 3, páginas 7-15.
- Gran Enciclopedia Larousse* (1990) Barcelona: Planeta.
- LÓPEZ SALORT, Daniel (2006): "Cyberontología, posthumanismo cibernético y constitución del último hombre" [en línea], en *Revista de Observaciones Filosóficas*. Escrito basado en una ponencia incluida en el congreso *Filosofía, Individuo y Globalización*, celebrado en la Academia Nacional de Ciencias, Buenos Aires, octubre 2006.
- <<http://www.observacionesfilosoficas.net/cyberontologia.html/>>[Consulta: 3/12/2012].
- PUNZI (2002): "L'Homme-machine e il postumano", en D'Agostino, *Il corpo deformato, Nuovi percorsi della identità personale*, Milán: Giuffrè.
- PEPPERELL, Robert (2003): "Manifiesto posthumanista" [en línea],
- <<http://cuadrivio.net/2012/09/manifiesto-posthumanista/>>[Consulta: 3/12/2012].

RONCAGLIOLO, Santiago (2011): *Tan cerca de la vida*, Madrid: Punto de lectura.

SARACENI, Guido (2007): "Posthumanismo y cine", en *Biotecnología y posthumanismo*, volumen coordinado por Jesús Ballesteros Encarnación Fernández, Pamplona: Aranzadi.

SAVAGNONE, Guisepe (2007): "El cuerpo del delito. Reflexiones jurídico-filosóficas sobre el posthumanismo", en *Biotecnología y posthumanismo*, volumen coordinado por Jesús Ballesteros Encarnación Fernández, Pamplona: Aranzadi.

SLOTERDIJK, Peter (2006): *Venir al mundo, venir al lenguaje*, Valencia: Pre-textos.

——— (2005): "El post-humanismo: sus fuentes teológicas, sus medios técnicos", Conferencia pronunciada en el IV Seminario: 'La

deshumanización del mundo. Estancias de reflexión en torno a la crisis del humanismo', celebrado entre el 6 y 9 de Mayo de 2003 en la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA), Sevilla. / Revista Observaciones Filosóficas, 2005 [en línea] <<http://www.observacionesfilosoficas.net/posthumanismo.html>> [Consulta: 3/12/2012].

VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo (2009): "Sloterdijk, Habermas y Heidegger; Humanismo, Posthumanismo y debate en torno al Parque Humano" [en línea], Apéndice del libro *The Posthuman Condition* (2003), Portland: Intellect Books.

< <http://www.revistadefilosofia.com/26-01.pdf>> [Consulta: 4/12/2012].

**BERTA GUERRERO ALMAGRO**  
**UNIVERSIDAD DE MURCIA**